

2007

RECONVERSIÓ DE L'ANTIGA CENTRAL TÈRMICA D'ALCÚDIA EN MUSEU

Concurs Internacional d'idees

3º premi

En col·laboració amb:

Luis Alegre Heitzamn, arquitecte

Lluís M^a Lloveras Lleal, arquitecte

Emplaçament

Alcúdia, Mallorca

Promotor

Consell Insular de Mallorca

Superfície

9100 m²



Desde la atalaya de una antigua torre de vigía -casi escondida hoy entre la vegetación- y mirando hacia poniente, se hace presente la singular belleza del lugar, la bahía de Alcúdia. Un corte en la colina que llegaba hasta el mar, en un cabo que domina el puerto, alberga la central térmica y sus dos blasones: las chimeneas que, a escala territorial, dan una imagen singular al entorno.

En esta zona, en proceso de regeneración urbana, se pretende construir el nuevo "Museo de la Isla" contando con el soporte de la antigua central térmica y sus anexos, hoy abandonados.

¿Qué condiciones serían las imprescindibles para que el nuevo museo pueda insuflar vida a este edificio y lo haga atractivo al público?

A.- Una máxima accesibilidad:

El edificio será accesible tanto por abajo (cota +4.00) como por arriba (+10.50) para vehículos de todo tipo y peatones. Se segregan las circulaciones de servicio (abajo) y de acceso de visitantes (arriba), y se incorpora un nuevo paseo de ronda litoral. Los espacios exteriores forman parte de un conjunto que engloba el patio de las chimeneas, los antiguos depósitos y la llegada al mar desde la parte alta de un nuevo teatro al aire libre, generado a partir del perfil de la actual cantera abandonada.

B.- Una adecuada inserción en el entorno:

Consideramos primeramente el entorno paisajístico. La reinserción en el paisaje posibilitada por la reforma requiere devolver el terreno a la colina y plantarlo de especies autóctonas. En poco tiempo se habrá conseguido un doble objetivo: disponer de un jardín natural para el museo y retornar a la naturaleza parte de lo que le fue hurtado. Ello implica un radical cambio de imagen: se entra por un bosque jardín y se incrementa, por contraste, el impacto entre lo natural y lo artificial. Los espacios exteriores del museo, con el gran patio a la cabeza, se consideran tan importantes como los espacios interiores y establecen las adecuadas distancias, dada la gran escala de los elementos allí construidos (depósitos, cantera...).

La conexión en cornisa con el teatro descubierto para actividades al aire libre, balcón al mar, culminará este recorrido exterior. Los materiales para esta inserción son locales: la luz y el sol del Mediterráneo, la tierra y la piedra locales, el agua del cielo y del mar y las brisas marinas.

C.- Claridad y rotundidad de la propuesta:

Es fácil. El edificio ya lo es. Se trata de limpiar (eliminar cerramientos en mal estado, estructuras de acero a levante...), pulir (ajustar cotas con movimientos de tierras) y dar esplendor (lo añadido, lo superpuesto, se estructurará a gran escala, incluso en el detalle).

Aun y así, al edificio, hoy orientado hacia la central eléctrica, hay que "darle la vuelta" para encararlo con el mar: se pretende conseguirlo con la posición de los accesos, la revalorización del patio y la unidad de acabado y escalonamiento de la fachada a levante, nueva protagonista del edificio.

Y todo ello sin atentar contra la esencia del edificio: la estructura formal que coincide, casi literalmente, con la estructura resistente. Se respeta así la estructura, se hacen visibles los giros, hábilmente resueltos por V. Molezún, y se suprimen añadidos ajenos a la estructura primitiva.

